

*El silbido especial de Antonio Bolívar Perigault Burgos,  
una tradición compartida en su Memoria.*

*Mucho antes de que yo misma aprendiera a silbar, escuchaba lo que había sido el silbido especial de mi Abuelo Bolívar. Mi Abuelita Esther, mis Tíos José Manuel y Augusto, mis Tías Aida y La Niña, y mi Papá, Gil, mantuvieron la tradición viva para mi hermano y para mí. Mi Mamá, Clarita, se unió a la tradición igualmente.*

*El silbido era usado en eventos concurridos, como las procesiones, los desfiles, los carnavales, y otras concentraciones para anunciar la presencia de un Perigault a otro Perigault en los alrededores.*

*Mi Papá silbaba cuando nos acercábamos a la casa en San Francisco al regresar del cine en el Teatro Roosevelt en Vía Porras, haciéndole saber a la familia que estábamos cerca. Desde la casa, en reconocimiento al aviso alguien contestaba con el silbido de los Perigault.*

*Recuerdo, siendo una pequeña niña, dirigirme hacia el sonido del silbido cuando lo escuchaba o esperando a que un Perigault apareciera. Y, cuando aprendí a silbar, contestando con el silbido de los Perigault. También, cuando regresaba de los Estados Unidos a Panamá de vacaciones, silbaba anunciando mi llegada para el regocijo de mi Abuelita Esther y del resto de la familia.*

*Esta costumbre fue repetida a través de los años de la misma manera como se ha dicho que mi Abuelo Bolívar hacía para anunciar su aproximación y llegada, a igual que para saludar a otro Perigault que estuviera en las proximidades.*

*Así era cómo solía acontecer antes de los celulares.*

*Nilka Damarys Perigault-Falcón de Varela*